EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm. 9538

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 íd.—**Extranjero.**—Tres meses, 11'25 íd.—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 18 DE AGOSTO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubour-Montmartre, 31.

LA RESERVA MUTUA DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Compañía de seguros sobre la vida, legalmente constituida en España y domiciliada en Madrid, calle de Carretas, 9.

Por cada real diario próximamente pueden asegurarse mil duros.

Los marinos y militares no tienen aumento en los precios.

Para informes dirigirse al agente Sr. Soto, que estará 8 ó 10 días en Cartagena en la Fonda Francesa.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA

EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufradores para la vid.—Taponadoras.—Ingertadores.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor. Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillaje.—Cubas.—Cables.—Desincrustante.—Manufacturas de cautchuc y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosáicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustres, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas—Camas—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc.

PASAJE DE CONESA.—PUERTA DE MURCIA.

EL LADRON DEL ESPACIO.

Con su voz estridente de planeta robusto y corpulento, dice Júpiter á los compañeros de sistema, según rueda vertiginoso por su órbita colosal.

—Señoras y caballeros: ojo, mucho ojo: hacia estos reinos del sol, nuestro señor, viene echando chispas, volando presuroso, un afamado *tomador* del infinito, el cometa más bandido que se pasea por las etéreas regiones.

Es un hipocritón de siete cielos, *ó de siete suelas,* para que la *Tierra* me entienda, capaz de engañar con su, al parecer, honrado brillo, hasta al mismísimo lucero del alba: esa Venus seductora, tan perspicaz, según los humanos terrestres.

Tan redomado escamoteador sabe robar los satélites con la mayor astucia, con unas misteriosas redes de su invención... Con que,... señoras y señores... ojo.

Diéronse todos los planetas por advertidos, después de dar las gracias al buen Júpiter despidiéronse de él cariñosos.

Luego combinaron un plan para atrapar al ladrón; acordaron con permiso del sol, contrarrestar, acercándose, sus atracciones y cogerle en medio; de ese modo, por fuerte y voluminoso que fuera, se le aplastaba, destruía y disgregaba.

Pronto apareció el bandolero cometa á la vista de todos, y en verdad que no tardó más de un rápido día de Mercurio en trasponer los umbrales del sistema solar.

Haciendo graves saludos é inclinaciones, moviendo magestuosamente su larga y explendorosa cola, llegó á introducir su cuerpo deslumbrante en la órbita de Marte. Vióse entonces que iba solo, ningún satélite le acompañaba en su carrera. ¿Donde pues, echaba ó escondía el producto de sus rapiñas?...

Cambiaron sus impresiones los planetas, extrañándose mucho de tamaña novedad, y luego, por mayoría de votos, acordaron se la esplicase Júpiter, quien, accediendo á ello, con ademán trágico, dijo:

—Compañeros,..... no querreis creerlo: ese tunante, ese bandido del espacio tiene tales tragaderas y tan buen apetito que satélito que pilla, satélite que se zampa.

Todos los planetas entonces incluso Júpiter, á una señal dada, combinaron sus atracciones; el cometa ladrón acometido por tan poderosas fuerzas, deshizose en millones de pedazos, los cuales se dividieron á su vez en millones de partículas, que de entonces acá, forman intensísimamente entretegidas, esas tocas hermosísimas, escarlata y rosa, conque muchos días, en sus crepúsculos suele engalanarse el astro rey del sistema: nuestro sol...

S. DE OCHOA.

Madrid.

COLABORACION INEDITA

Metamòrfosis y disgregaciones

Cuando Eugenio Pelletan puso por título á un libro, que se hizo muy célebre y muy popular por aquel tiempo para ser olvidado después, *El Mundo marcha,* en el cual combate las teorías místico-idealistas de Lamartine, su maestro, no tuvo en cuenta que si este título era una verdad, adolecía también de perogrullada, por cuanto siempre ha marchado el mundo; hubiese tenido mucho más color de época añadiendo que el mundo marcha á escape, y cada día con más rapidez. Parece ser que el avance de la humanidad hacia ese fin desconocido, que muchos llaman progreso, se efectúa en razón directa de los medios de locomoción que van perfeccionándose para la mayor velocidad en los viajes del hombre por sobre la haz de la tierra.

Desde que se inventó la locomoción por el vapor, van mucho más de prisa las ideas, y el mundo intelectual, en todas sus fases, evoluciona mucho más rápidamente; y ahora, con esto de que vamos [illegible]r el vapor por la electricidad, que es mucho más rápida, todavía andamos más imaginativamente, como si la electricidad funcionase *físicamente* en el cerebro, aun antes de haberse conseguido su verdadera adaptación á las máquinas locomotivas.

Para que la concepción religiosa de Jesús diese la vuelta al mundo se han necesitado muchos centenares de años, y todavía hay puntos de gran estensión en donde comienza á balbucar, á impulsos de bien organizadas misiones la ontología cristiana, tropezando con esa enorme resistencia pasiva de la rutina, la inercia, la ignorancia.

Hoy nace una idea en París, algo nueva, algo que pertenece puramente al mundo de la inteligencia y á la vuelta de unas cuantas lunas (como cuentan todavía en los países salvajes los meses y las estaciones,) ha dado la vuelta al globo y ha vuelto al punto de partida; pero á su vuelta ha sido ya sustituida, ahogada y como enterrada bajo otras ideas más nuevas, que corren rápidamente en todas direcciones, supeditadas por otras que vienen detrás, en una sucesión de cambios, novedades, arreglos, deseos, suposiciones y metamórfosis.

Cuentan las modernas escuelas fisiológicas que así sucede en la materia orgánica, descompuesta en atómos incesantemente, è incesantemente agrupados unos átomos á otros para constituir los cuerpos. Las yemas de los dedos con que sujeto la pluma en este momento, no son ya las mismas cuando concluyo la frase. Se han separado de mí en moléculas convertidas, para ir á formar el pétalo de una flor, el corazoncito de un pájaro, ó las fibras de una planta sustituidas inmediatamente por otras moléculas que vienen de ser plantas, raices, hojas, ó pétalos. Y esto no lo cuento porque sea nuevo, sinó para ofrecer un símil aproximado de la evolución incesante que sufren las ideas.

Desde que Eschilo escribió sus primeros dramas hasta la *Zaira* de Voltaire, apenas si la forma dramática había sufrido más modificaciones que las del ropaje esterior; sustitución de los coros por varios personajes, representación del argumento en vez de la narración del mismo por el personaje principal; pero la unidad de tiempo y de acción de Aristóteles, preceptuadas aun muchos siglos despues por Boileau, procuraba conservarse. Y desde la *Zaira* acá ¡cuántas metamórfosis en la literatura! En un lapso de tiempo de poco más de cien años hemos pasado del clasicismo, al neo clasicismo francés, luego al idealismo, al romanticismo después en todas sus manifestaciones y maneras, pasando por las secundarias escuelas en que lucieron sus ingenios Nodier y Alfonso Karr, especie de entre paréntesis entre una forma literaria que se derrumba y otra que nace de sus cenizas, hasta llegar al naturalismo de Sthendal y Balzac, continuado por Flaubert, Goucout, Daudet etc... Viene á exagerar Zola la nota naturalista, á erigirlo en sistema definido y poco menos que científico, á convertir la novela en obra de estudio, de esperimentación, serie de datos puestos directamente al servicio de las ciencias; y comienza enseguida la evolución vertiginosa que está sufriendo la literatura, y en la cual nada hay estable, fijo, ni duradero sinó el verdadero ingenio, que siempre sobresale en cualquiera escuela, y el arte puro, que no se puede oscurecer llamése como se llame el ropaje con que se viste.

Hase dado por decir, de pocos años á esta parte, que se venía operando una gran reacción contra Zola, confundiendo lastimosamente á Zola con un modo de literatura del que si ha sido el mejor crítico y el novelista más exagerado, no puede decirse que haya sido el mejor novelista.

Reacción no hay: lo que hay es la eterna inestabilidad de las cosas, productora de las constantes metamórfosis que sufren costumbres, gustos, y gentes. Lo único serio que del naturalismo ha salido es el psicologismo de Bourget, Verlaine, Clarín y algunos otros; y este psicologismo no puede ser una reacción en contra del naturalismo por cuanto es su hijo directo y primogénito y hasta ahora el único.

Pero estamos tan contaminados todos de ese prurito de conceder á Paris más importancia de la que en realidad merece, que tomamos en serio eso de las distintas escuelas reaccionarias, que vienen á ser como juegos de chiquillos. *Simbolistas, decadecentistas, neocristianos magníficos* ¿qué son, sinó palabras, palabras y palabras? Que Sully-Proudhomme sea un excelente poeta, Francisco Coppee otro poeta recomendable y Lecomte de Lisle un imitador más ó menos